



---

Contacto y préstamo léxico: el elemento español en el árabe actual

Author(s): Lotfi Sayahi

Source: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Vol. 9, No. 2 (18),

Español-árabe-amazige (bereber): actualidad y pasado reciente de un antiguo contacto (2011), pp. 85-99

Published by: Iberoamericana Editorial Vervuert

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/41678472>

Accessed: 25-11-2015 12:17 UTC

---

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



*Iberoamericana Editorial Vervuert* is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*.

<http://www.jstor.org>

Lotfi Sayahi\*

## ⇒ Contacto y préstamo léxico: el elemento español en el árabe actual

**RESUMEN:** Los préstamos del árabe en el español han sido objeto de una amplia gama de estudios. Por otro lado, los préstamos del español en el árabe no han atraído la atención necesaria para un entendimiento más completo de los resultados del contacto entre estos dos idiomas. El presente estudio analiza los rasgos semánticos y las estrategias de adaptación de unos 2.000 préstamos del español que están en uso en el árabe marroquí actual. Los resultados muestran que, además de los préstamos culturales, debido a la fuerte presencia del español en la zona del Protectorado en la primera mitad del siglo XX y el contacto sostenido por factores geográficos y socioeconómicos, varios campos semánticos contienen una gran cantidad de préstamos léxicos del español. A nivel estructural, el análisis muestra que las palabras españolas sufren varios cambios fonológicos que afectan algunos sonidos, las vocales en particular, y la estructura silábica también.

**PALABRAS CLAVES:** Préstamos del español, árabe marroquí, fonología del préstamo léxico.

**ABSTRACT:** Arabic loanwords in Spanish have been the subject of a wide range of studies. On the other hand, Spanish loanwords in Arabic have not attracted the needed attention for a more complete understanding of the outcome of the contact between these two languages. The current study analyzes the semantic features and the strategies of adaptation of some 2,000 Spanish loanwords in use in northern Moroccan Arabic today. Results show that, in addition to cultural loans, because of the heavy presence of Spanish in the Protectorate zone in the first half of the twentieth century and the continued contact as a result of geographical and socioeconomic factors, several semantic fields have received a large amount of lexical borrowing from Spanish. At the structural level, the analysis shows that Spanish stems undergo phonological changes that affect some sounds, vowels in particular, and their syllabic structure as a whole.

**KEYWORDS:** Spanish loanwords, Moroccan Arabic, loanword phonology.

---

\* Lotfi Sayahi es profesor de Lingüística Hispánica en el Departamento de Lenguas, Literaturas y Culturas de la Universidad del Estado de Nueva York en Albany. Se especializa en la sociolingüística y el contacto de lenguas, particularmente en el Norte de África. Ha coeditado en tres ocasiones las actas del *Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Sus artículos sobre el contacto entre el árabe y el español han aparecido en el *Handbook of Hispanic Sociolinguistics*, *Journal of Language Sciences*, *Journal of Sociolinguistics*, *Hispanic Research Journal*, *International Journal of Multilingualism*, entre otros.

## 1. Introducción

Los estudios sobre lenguas en contacto han mostrado que, sin importar excesivamente la distancia genética entre dos lenguas, la consecuencia más común del contacto lingüístico es el préstamo léxico. Raras son las situaciones de contacto en las cuales no hay ocurrencia de este tipo de préstamo, sea por prestigio o por necesidad como ya lo advirtió Weinreich (1963). La diferencia entre un caso y otro suele consistir más bien en la cantidad y la dirección de los préstamos que en la posibilidad de su ocurrencia. Las lenguas impuestas, frecuentemente las que tienen más prestigio en una comunidad de habla determinada, introducen una variedad de palabras en las lenguas locales, mientras reciben poca influencia a su vez. De hecho, el valor semántico de los préstamos y las estrategias de su adaptación en la lengua receptora son buenos indicadores de la naturaleza y la historia del contacto y pueden contribuir a un mejor entendimiento de la extensión del bilingüismo y la presión cultural que ejerce la lengua donante. Casos donde los préstamos léxicos van más allá de los nuevos conceptos introducidos en la cultura local, para competir con palabras ya existentes en la lengua receptora, señalan un contacto más intenso donde la lengua donante goza de mucho prestigio y un alto valor comunicativo. Esta presión cultural y los altos niveles de bilingüismo también se pueden observar en casos donde los préstamos sufren pocas alteraciones a la hora de ser adaptados. En estos casos, el préstamo léxico puede incluso mediar interferencias a nivel estructural que pueden a su vez iniciar nuevos cambios o acelerar otros que ya están en curso (Thomason/Kauffman 1988; Sankoff 2001). De ahí la importancia de estudiar los préstamos léxicos como parte del proceso del cambio lingüístico y no solamente como voces aisladas cuya importancia no trasciende su aportación semántica.

En el caso del contacto entre el árabe y el español, a menudo se ve su ocurrencia reducida a la época de la España musulmana y se suele asumir que la influencia fue unidireccional, con el árabe siempre como lengua donante. En realidad, este no fue el caso. De un lado, el contacto entre el árabe y el español nunca se interrumpió del todo y, de otro lado, el español, y antes el romance, ejerció una influencia significativa en el árabe coloquial en diferentes épocas. Corriente, en varios de sus estudios sobre el tema, ha mostrado que el árabe andalusí ya manifestaba interferencias profundas del romance en su léxico e incluso en su estructura gramatical (Corriente 1992, 1997). Según este autor “[l]a interferencia árabe-romance es el resultado del impacto romance sustrático en la génesis del árabe andalusí, que se acusa en los distintos niveles gramaticales así como en el léxico, fraseología, paremiología, etc.” (Corriente 1992: 125). El árabe andalusí así se distinguía no solamente del árabe clásico sino también de otros dialectos del árabe, incluso los que pertenecen a la misma zona dialectal occidental, en gran parte por su contacto con el romance. Prueba de la intensidad del contacto lingüístico en Al-Andalus, no solamente para los mozárabes sino también para los musulmanes, son las jarchas, que contienen ejemplos de cambio de código entre el árabe andalusí y el romance. Mientras que la parte principal del poema era escrita en árabe clásico, la jarcha combinaba el uso de ambas variedades coloquiales exponiendo así el estrecho contacto entre ellas (Corriente 1997, 2008). El latín clásico y el árabe clásico no se verían afectados por este contacto porque, tal y como lo propuso Mufwene (2007: 84), las variedades coloquiales compiten entre ellas y no con las variedades estandarizadas.

Como se ha demostrado en varios estudios, el español y el árabe continuaban en contacto después de 1492. Los mozárabes de Toledo, por ejemplo, mantenían el árabe como

lengua de administración y cultura hasta dos siglos después de la reconquista (Ferrando 2000). Su uso del árabe en forma escrita mostraba interferencias del romance y del árabe coloquial de la época. Además, gran parte de los moriscos que se instalaron en el Norte de África traían con ellos el español como lengua dominante, aunque enseguida el español fue desplazado por el árabe coloquial magrebí (Epalza 1992; Razouk 1998; Vincent 2004). Hay que recordar también que el contacto entre estas dos lenguas se extendió al Norte de África con la ocupación española de varios presidios a lo largo de la costa norafricana, en algunos casos por mucho tiempo, como fue el caso de Orán<sup>1</sup>.

Más recientemente, con la instalación del sistema colonial francés en Argelia, cerca de 150.000 inmigrantes españoles se asentaron allí entre 1831 y 1963. Tal era la concentración de los españoles que en algunas zonas del occidente argelino había más españoles que franceses (Bonmatí Antón 1992; Vilar 1989). En su estudio del español hablado por argelinos en Orán, Moreno-Fernández (1992, 1994), encontró que varios hablantes de edades avanzadas mantenían competencia en esta lengua que llegaron a aprender por su contacto con los españoles durante el período colonial. En total, Moreno-Fernández (1995: 14-15) recogió unos trescientos casos de préstamo del español en el árabe oranés que incluyen ejemplos como: *baile*, *carta*, *sandalia* y *trabajo*. En el árabe tunecino algunas pocas palabras como *sabbat* (zapatos), *labiz* (lápiz), *duru* (duro, moneda), *sigaru* (cigarro), y los empleados en el juego de la escoba todavía siguen en uso. Además, en varias zonas del Magreb los apellidos de origen hispano y andalusí son comunes como lo demostró Ibn Azzuz Haquím (1953) para Marruecos y Epalza/Gafsi Slama (1999) en el caso de Túnez.

Con la declaración del Protectorado sobre Marruecos en 1912, el español volvió a entrar con fuerza en la zona. El sistema educativo colonial, la convivencia con los españoles, y el servicio militar llevaron a muchos marroquíes a desarrollar competencia en esta lengua. Finalmente, no se puede minimizar la presencia de Ceuta y Melilla como dos focos de proyección de la lengua española en el Norte de África desde hace siglos (Melilla: 1497, Ceuta: 1580). El movimiento de la población entre los dos lados de la frontera y las fluidas actividades comerciales permiten un contacto lingüístico muy intenso.

Todo esto apunta a un contacto que era bidireccional y que se ha mantenido después de la reconquista y la expulsión de los moriscos. El hecho de que el árabe andalusí sea una lengua muerta le ha quitado importancia a los cambios que esta variedad mostraba por su contacto con el romance. Por otro lado, la interferencia del árabe en el español sí que se explora con mucha más frecuencia por el estatus que tiene la lengua española hoy en día. La diferencia consiste, entonces, en la estandarización del español y su elevación a lengua nacional de un lado, y de otro lado la desaparición del árabe andalusí y la falta de estandarización de los dialectos actuales del árabe. De esta manera, la influencia

---

<sup>1</sup> Algunos de los presidios que España conquistó en Argelia se perdieron pronto, como fue el caso de Argel (1510-1529) y Bugía (1510-1555). Orán, en cambio, fue ocupado en 1509 y permaneció bajo control español hasta 1791, con un intervalo de solo 24 años. Además de Marruecos y Argelia, los españoles habían mantenido también presencia en Túnez y Libia. En Libia, esta presencia se limitó a la capital, Trípoli (1510-1530). En Túnez hubo breves periodos de presencia en varias ciudades, pero fue más significativa con las conquistas de Carlos V de La Goleta (1535-1547) y de la ciudad de Túnez (1535-1569).

quedó mucho más perceptible, y mejor apreciada, en el caso de arabismos en el español que de hispanismos en el árabe.

En el presente trabajo se analiza la implicación del contacto entre el árabe y el español para el préstamo léxico en el árabe coloquial actual. El estudio se enfocará en el árabe del Norte de Marruecos para identificar los campos semánticos más afectados por estos préstamos y los procesos de adaptación más frecuentes. El objetivo final es mostrar el alcance del contacto entre el árabe y el español y su relevancia para el cambio lingüístico en la zona.

## 2. El bilingüismo árabe/español en el Norte de Marruecos

La influencia del español en el árabe constituye un tema poco investigado por el hecho de que esta influencia ocurre en el árabe coloquial y no en el árabe estándar y escrito. Es importante recordar que el árabe en todos los países árabes existe en una situación de diglosia que permite una distribución funcional complementaria de la variedad estándar y las variedades coloquiales. El vernáculo es la variedad que se emplea para las funciones diarias y la comunicación oral espontánea, mientras que la lengua estándar se reserva para funciones más formales incluyendo la religión y la educación. De allí que la influencia hispana se manifiesta en el primero y no en este último. Además, el dialecto que presenta una influencia significativa del español es el dialecto hablado en el Norte de Marruecos, que es en sí mismo parte de un continuo dialectal mucho más extenso que abarca el árabe marroquí como parte del grupo del árabe magrebí<sup>2</sup>. Al tratarse de una variedad regional y puramente oral, sin existencia de diccionarios o métodos para enseñarla a los nativos<sup>3</sup>, la influencia de otras lenguas no ha recibido la atención que merece para entender mejor su estructura y su historia. Este no es el caso solamente del árabe del Norte de Marruecos, sino que los dialectos del árabe en general han recibido mucha menos atención de los lingüistas que la variedad estándar. Mientras que el árabe estándar muestra poca influencia de otras lenguas, los dialectos del Magreb sí que muestran una interferencia significativa de lenguas como el bereber, el francés y, en nuestro caso, el español.

El bilingüismo árabe/español afecta primeramente a la población marroquí puesto que la población de origen español, en su mayoría, permanece monolingüe en español. Los españoles que residen en el Norte de Marruecos en particular no suelen aprender el árabe. A la mayoría no les resultaba difícil valerse solamente con el español por la presencia institucional y mediática de España, durante y después del período del Protectorado, además de la gran familiaridad que muchos marroquíes tienen con el español. La hablante citada en el extracto (1a) describe una experiencia vivida por la mayoría de los participantes que entrevistamos en Tánger y Tetuán. No tienen una actitud necesariamente negativa hacia la adquisición del árabe pero la realidad es que no tienen una nece-

<sup>2</sup> Los dialectos árabes se dividen en cinco zonas principales: los dialectos del Levante, los dialectos de Mesopotamia, los dialectos de Egipto y Sudan, los dialectos de la Península Arábiga, además de los dialectos del Magreb.

<sup>3</sup> Existen diccionarios y métodos para la enseñanza del árabe marroquí pero son, en su totalidad, dirigidos a hablantes no-nativos.

sidad comunicativa de aprenderlo. El resultado del mantenimiento del español como lengua nativa entre generaciones de españoles asentados en Marruecos ha facilitado el acceso de los marroquíes a esta lengua, lo cual contribuyó a una duradera situación de contacto. La hablante en (1b), que a diferencia de los nacidos en Marruecos se instaló en Tetuán de adulta y se esforzó en aprender el árabe, describe que todavía hoy en día resulta difícil para ella hablar árabe por la disponibilidad del español en el contexto sociolingüístico de Tetuán. Al intentar expresarse en árabe, sus interlocutores marroquíes se apresuran a acomodarla dirigiéndose a ella en español por muy poco conocimiento que tengan de esta lengua. Casos como este indican, de un lado, la gran familiaridad que los tetuaníes tienen con el español y, de otro lado, la creencia extendida entre la mayoría de ellos que los españoles no aprenden árabe. Lo cierto es que no es común que una comunidad que se establece en otro país mantenga su lengua intacta después de la primera generación. El hecho de que los españoles del Norte de Marruecos no muestren señales de desplazamiento lingüístico, incluso en la tercera generación, representa un importante índice del grado de contacto entre el español y el árabe en la región y el gran grado de vitalidad etnolingüística que este grupo presenta (Sayahi 2005a).

- (1) a. “El musulmán lo que hacía era aprender el español. A lo mejor no te hablaba mucho más pues, o te hablaba árabe mejor dicho, el que venía a lo mejor de una cabila o no tenía mucho trato. Pero como para todo, para oficinas, para todo había españoles pues terminaban por aprender. [...] Hace unos años no se te ocurriera decir una palabra en árabe, pero si todo el mundo te hablaba en español. Cuando yo cuento esto no se lo creen. ¿Cómo llevas toda tu vida en Marruecos y no vas a aprender el árabe?” (Mujer, Tetuán).
- b. “Tú vas a comprar y yo, que sé un poquito de árabe, pregunto algo en árabe y ellos me contestan en español” (Mujer, Tetuán).

La situación era diferente para los españoles asentados en otras partes de Marruecos, donde el español tiene menos alcance. Muchos de ellos hablaban bien el árabe además del francés, como lo comenta el informante en (2). Este informante al principio aprendió francés en la escuela y con los compañeros y el español en casa. Con la independencia de Marruecos, la mayoría de los europeos se fueron del país pero él seguía viviendo en Casablanca y aprendió el árabe hasta el punto de que lo habla a un nivel muy avanzado, aunque su lengua dominante sigue siendo el francés. Como es de esperar, los españoles de Marruecos que hablan árabe, sea en la antigua zona del Protectorado o en otras partes, han aprendido la variedad coloquial. Este hecho reitera el argumento de que el contacto ha sido entre el español y el árabe dialectal marroquí mientras el árabe estándar queda totalmente al margen de esta situación. Es importante notar que este grupo de españoles nacidos en Marruecos está disminuyendo rápidamente y que actualmente ronda las 3000 personas en todo el país (Instituto Nacional de Estadística 2009)<sup>4</sup>.

- (2) “Tous ils parlaient le français. Et nous, c’était normal, on était à l’école française depuis la maternelle et on a vécu là-bas. Les copains c’était des français. Je ne parlais rien que le

<sup>4</sup> Este número incluye los españoles de origen marroquí que nacen en Marruecos pero que tienen la nacionalidad a través de uno o ambos padres.

français là-bas. Les marocains il n'y en avait pas dans le quartier. Il n'y avait pas des marocains [...] l'arabe *milli fiddu l-istiqla:l wu imfu ilkolji ʕad ibqit m ʕa l-ʕrab*" (Hombre, Casablanca).

Todos hablaban francés. Y nosotros, era normal, estábamos en la escuela francesa desde la guardería y vivíamos allí. Los amigos eran franceses. No hablaba nada más que el francés allá. Los marroquíes no había ninguno en el barrio. No había marroquíes [...] y el árabe *desde que consiguieron la independencia, entonces me quedé con los árabes*.

En lo que se refiere a la población marroquí, hay varios tipos de bilingüismo. Existen hablantes de edades avanzadas que han aprendido el español de manera no estructurada durante e inmediatamente después del Protectorado. El suyo suele ser un conocimiento básico con muchos rasgos de adquisición natural incompleta. Sin embargo, los que han tenido más contacto con españoles o han trabajado en instituciones y empresas españolas muestran una competencia más avanzada. Especialmente entre los jóvenes, hay muchos que desarrollan competencia en el español a través de las instituciones españolas de educación primaria y secundaria que todavía operan en el país. De hecho, más del 80% de los alumnos en las 11 instituciones educativas españolas presentes en Marruecos son marroquíes (Muñoz Sánchez-Brunete 2003). Otros han desarrollado competencia en el español gracias a su exposición a los medios de comunicación españoles desde una edad muy temprana (3a). Hay que recordar que el español goza de un alto grado de prestigio en el Norte de Marruecos no solamente por su historia en el área y el efecto de Ceuta y Melilla, sino también por el interés que tiene parte de la población en la cultura y la lengua de España y la posibilidad de estudiar o trabajar en el país vecino (3b). De este modo, aunque los niveles de competencia varían mucho según la historia personal de cada uno, gran parte de la población urbana en el Norte posee una familiaridad considerable con el español. Como lo describió Thomason (2001), la familiaridad con la lengua donante es, en efecto, uno de los mecanismos principales del contacto lingüístico que hay que tener en cuenta a la hora de analizar los resultados del contacto.

- (3) a. "Tenía amigos españoles y ya sabes que vemos la tele de España. Tenemos que aprender para entender las películas, para entender los programas, las noticias y todo eso" (Hombre, Tánger) (Scipione/Sayahi 2005: 127).
- b. "La mayoría de la gente aquí, justamente en el Norte de Marruecos, aquí en Tánger y en Tetuán y todo esto, seguimos la información, bueno, lo que pasa en España más que la gente que vive en Casablanca por ejemplo o en Rabat" (Hombre, Tánger).

### 3. El préstamo léxico

El primer estudio que presentó los préstamos del español en el árabe marroquí fue el glosario elaborado por Ibn Azzuz Haquím en 1953. Este trabajo pionero, que fue realizado en el auge del Protectorado español y del contacto entre ambas lenguas en la zona, incluyó un total de 1500 casos de palabras descritas por el autor como "[...] voces españolas corrompidas en el lenguaje vulgar de los marroquíes" (1953: 9). Mucho más tarde, Heath (1989) analizó la interferencia del árabe estándar, el francés, y el español en los diferentes dialectos del árabe marroquí. Además de analizar los procesos de adaptación

fonológica y morfológica, también incluyó un glosario de 1000 préstamos entre los cuales varios eran del español. Su análisis del dialecto de Tetuán, en particular, muestra una interferencia considerable del español en varios campos semánticos. En su estudio sobre el español del Norte de Marruecos, Ghailani (1997) también elaboró una lista exhaustiva de los préstamos en uso en el árabe de la zona, además de analizar los rasgos distintivos del español hablado como segunda lengua por los marroquíes. En otro estudio, parecido pero limitado a los préstamos marítimos, El Harrak (1998) analizó los hispanismos usados en el árabe de tres ciudades del Norte de Marruecos: Tánger, Arcila y Larache. Como se verá en la próxima sección, este campo semántico es uno de los que más interferencia muestra como resultado del contacto con el español. Amzid (1997) también presentó los préstamos que encontró en Tánger, que, aunque no formó parte del Protectorado español, tenía una considerable colonia de españoles durante su época como ciudad internacional (Sayahi 2004). En Sayahi (2005b) se analizaron los procesos fonológicos más comunes a la hora de adaptar los hispanismos en el árabe, estos procesos se expondrán con más detalle en la sección 3.2.

Basado en trabajo de campo en Tánger y Tetuán y en los estudios aquí mencionados, se estima que los préstamos del español en el árabe del norte de Marruecos rondan los 2.000 casos de préstamos “puros” (*pure loanwords*). Winford (2003: 45) define esta categoría de préstamos como “[...] total morphemic importation of single or compound words [with] varying degrees of phonemic substitution [and] possible semantic change”. Según este autor, los préstamos puros, junto con los préstamos mezclados (*loanblends*), forman parte de lo que es préstamo léxico como tal. De estos dos procesos, el primero es el más común en el caso de palabras españolas en el árabe. Además, otros fenómenos de préstamo en casos de contacto léxico presentados por Winford, como los calcos o la extensión semántica, son de muy poco alcance en este contexto. En el resto del presente trabajo nos enfocaremos en los casos de préstamos puros.

### 3.1. Campos semánticos

En general, los préstamos léxicos más frecuentes suelen ser los préstamos culturales que se refieren a conceptos nuevos introducidos por la cultura dominante. Muchos de estos términos forman parte de un vocabulario técnico perteneciente a campos especializados. Las palabras nuevas que vayan apareciendo en la lengua dominante también pueden ser simultáneamente introducidas en la lengua local, como es el caso actualmente del vocabulario de medios audiovisuales y comunicación electrónica. De igual forma, en casos de imponentes diferencias culturales, pueden ser prestados grandes números de palabras que se refieren a objetos o actividades no especializados pero que previamente eran desconocidos o que son substancialmente diferentes en la cultura receptora. Los préstamos culturales no tienen equivalentes en la lengua local y, en caso de lenguas no estandarizadas como el árabe marroquí, la ausencia de academias u otros dispositivos que faciliten la incorporación de estos nuevos conceptos a través de calcos o extensión semántica, en la mayoría de los casos la palabra entra en la lengua directamente de la lengua donante como préstamo puro.

Los préstamos culturales del español en el árabe tienen una extensión considerable e incluyen palabras que tienen que ver con temas como el ocio (*discoteca, feria, televi-*

sión), la comida (*paella, bocadillo, merienda*), la ropa (*camiseta, chaqueta, sombrero*), la administración (*contrato, gobierno, inspector*) o el ejercito (*coronel, cuartel, infantería*). Pero como ejemplo extremo de los préstamos culturales se puede tomar el campo de la mecánica, ya señalado por Heath (1989) como uno de los más abiertos al préstamo léxico en el árabe marroquí. En este aspecto, el árabe del Norte de Marruecos coincide con el resto de los dialectos magrebíes en contener un número muy alto de todo lo que concierne a la mecánica y a los medios de transporte. La razón consiste en que durante el período en el que este campo semántico iba creciendo, el Magreb estaba bajo dominio europeo y la única forma de acceso que se tenía a las nuevas invenciones era a través de las lenguas coloniales. Entre los ejemplos encontramos palabras como las mencionadas por Ghailani (1997: 341-351): *mecánica, motor, pedal, radiador, carburador, chasis, rueda, embrague, tubo de escape, freno, gasolina, llanta, maletero y matrícula*.

En el caso del vocabulario pesquero y náutico, parte de por qué este campo muestra tanta influencia del español es el contacto entre marineros de ambos lados antes, durante y después del Protectorado. Un proceso similar, aunque a un escala mucho menor, es la influencia del italiano en el dialecto del Norte de Túnez o del español en el árabe de Orán. En realidad, el contacto lingüístico motivado por la actividad marítima siempre ha sido significativo en toda la región del Mediterráneo, como lo fue en el caso del desarrollo de la *Lingua Franca Barbaresca* (Cifoletti 2004)<sup>5</sup>. El Harrak (1998) analiza largas listas de vocabulario marítimo español en uso en el Norte de Marruecos que incluyen nombres de peces (*atún, bacalao, bonito*) y vocabulario náutico en general (*cabo, compás, cubierta, faro*).

También hay préstamos que no son préstamos culturales, ya que afectan a objetos y conceptos de la vida diaria que tienen equivalentes corrientes en el árabe. Palabras como *amigo, cama, camarero, escuela, novio, playa o sábana* indican la intensidad del contacto entre ambas lenguas y el grado de influencia que el español ha tenido en la zona como lengua de prestigio. Esto también se ve reflejado en el uso de palabras tan comunes como *hola, adiós, gracias* o *entonces*. En líneas generales, y comparando el dialecto de Tetuán con otros dialectos del árabe marroquí, Heath (1989: 184) llega a la conclusión que “[r]oughly, the vocabulary of Sp origin in this area corresponds functionally to the Fr-based vocabulary of the rest of Morocco”.

A nivel semántico, la mayoría de los préstamos mantienen su significado original. El hecho de que existe una distancia genética considerable entre ambas lenguas no permite procesos similares a los que ocurren entre lenguas más cercanas, como los casos de extensión semántica o cognados falsos en el caso del contacto entre el inglés y el español. Esto lleva a la existencia de más préstamos léxicos puros que muestran diferentes grados de adaptación estructural pero de limitada alteración a nivel semántico. Un caso raro de extensión semántica es el caso de la palabra *kumira* que, aunque tiene su origen en la palabra española ‘comida’, denota en árabe una barra de pan. Como es de esperar,

<sup>5</sup> Esta variedad *pidgin* se desarrolló a partir del siglo xv en los puertos del Norte de África como resultado de la actividad de los corsarios y la presencia de un gran número de comerciantes y cautivos europeos en la zona. Fray Diego de Haedo (1612), citado por Kahane/Kahane (1976: 40), escribió que existía una lengua “[...] que los moros llaman *franca*, o *hablar franco*, llamando así a la lengua y modo de hablar cristiano [...] se entienden con los cristianos, siendo todo él una mezcla de varias lenguas cristianas y de vocablos, que por la mayor parte son Italianos y Españoles y algunos Portugeses”.

la mayoría de los préstamos son morfemas de contenido y no morfemas de sistema, con los sustantivos como la categoría más abierta a los préstamos, seguida por los verbos y los adjetivos.

### 3.2. *Procesos de adaptación*

Al compartir el árabe marroquí gran parte de su inventario fonémico con el español, algunos préstamos no cambian de forma para ser adaptados a la estructura del árabe (*brigada, caja, pala*), pero la mayoría muestra alguna alteración, especialmente a nivel fonológico.

A nivel morfológico, el género no representa un problema a la hora de adaptar los préstamos, ya que ambos, el español y el árabe, tienen el género gramatical y coinciden en la mayoría de los casos en asignar una *-a* como marca del femenino. Por consiguiente, los préstamos femeninos suelen seguir la regla de flexión del plural femenino regular añadiendo el sufijo *-a:t* (*esponjas* > /sponxa:t/; *estufas* > /stufa:t/). La diferencia ocurre en el caso de préstamos masculinos ya que las reglas del árabe, que se basan principalmente en procesos de apofonía, no se podrían aplicar sin cambios radicales en la estructura de la palabra. Como resultado, en varios casos de préstamos masculinos se mantiene la forma del plural del español. Heath (1989: 185) da los ejemplos de *goles, bocadillos, baños, barcos* y *coches*. Finalmente, de los pocos verbos españoles que entran en el árabe, la mayoría lo hace en la forma infinitiva conservando así la *-r* final (4), aunque algunos la pierden y, en estos casos, se usa como base para el paradigma árabe la forma del presente con la tercera persona singular (Heath 1989: 183-184; Ghailani 1997: 393-394).

- |               |          |
|---------------|----------|
| (4) a. chocar | /tʃakar/ |
| b. duchar     | /dutʃar/ |
| c. frenar     | /frinar/ |

A nivel fonológico, un importante proceso en la adaptación de los hispanismos en el árabe es la inestabilidad de las vocales y el cambio en su altura. El árabe dispone de tres vocales /i,a,u/ pero permite variación en la altura de las vocales medias según si la consonante adyacente es enfática o no. Si la consonante es enfática las vocales que la flanquean tienen que ser medias, si no tienen que ser altas (Heath 1989: 74). Eso lleva a casos donde la vocal media anterior del español es elevada a /i/ y la vocal posterior a /u/ como en (6a) y (7b). Por lo contrario, las vocales altas pueden ser producidas como medias como en (6b) y (7b).

- |             |            |
|-------------|------------|
| (6a) e>i    |            |
| a. material | /matirial/ |
| b. seguro   | /siguru/   |
| c. conserje | /konsirxi/ |
| (6b) i>e    |            |
| a. capitán  | /kapetʻan/ |
| b. clavija  | /klabexʻa/ |
| c. garita   | /garetʻa/  |

- (7a) o>u  
 a. monja /munxa/  
 b. granito /granitu/  
 c. cocina /kuzina/

- (7b) u>o  
 a. pintura /pint'ora/  
 b. fruta /frot'a/  
 c. tribuna /treb'ona/

La oclusiva bilabial sorda representa un caso interesante a la hora de adaptar los préstamos. Este sonido no forma parte del inventario fonémico del árabe estándar pero, dado el contacto que los dialectos norafricanos tienen con las lenguas europeas, los préstamos suelen conservar este sonido en vez de adaptarlo como su contraparte sonora que sí existe en árabe (8). Este fenómeno se observa no solamente en el dialecto del Norte de Marruecos sino en el árabe magrebí en general, especialmente entre las generaciones más jóvenes que tienen acceso más extenso a las lenguas europeas. De hecho, debido a errores en percepción, o más probablemente casos de hipercorrección, existen casos donde palabras que contienen la oclusiva bilabial sonora en español son adaptadas con bilabial sorda (9). Ibn Azzuz Haquím (1953) presentó un total de 180 palabras que empiezan con el sonido bilabial sordo entre las cuales solamente 16 palabras, menos del 10%, no conservan este sonido. La mayoría de los préstamos que no conservan la /p/ son préstamos antiguos, algunos ya presentes en otras variedades del árabe como la palabra *patata*. El caso de la presencia de la /p/ en los préstamos y su posible incorporación al inventario fonémico del árabe dialectal cabe dentro del fenómeno descrito por Van Coetsem (1988: 97) cuando propuso que “[t]he phonological loan is primarily a social phenomenon and thus has a social aspect. It is commonly used for the sake of some form of social prestige (not need)”.

- (8) a. triple /tripli/  
 b. portero /portero/  
 c. panadería /panaderia/

- (9) a. bocadillo /pukadi:o/  
 b. bolígrafo /polígrafo/  
 c. batido /patido/

Otro sonido que no existe como tal en el árabe es el fonema nasal palatal. En el caso de préstamos que contienen este sonido, la estrategia más común es descomponerlo en un alófono nasal palatal, [nʲ], más un sonido africado palatal sonoro, [j]. La combinación se aproxima al fonema nasal palatal pero es más parecida a casos de asimilación de la nasal en posición prepalatal en español más un sonido deslizado como en la palabra *enyesar* [enʲjesar] (10).

- (10) a. bañador [banʲjador]  
 b. puños [punʲjos]  
 c. moño [monʲjo]

En el caso de la obstruyente palatal /j/, se suele debilitar en posición entre vocálica como en (11a) pero se dan casos donde el grafema *ll* es realizado como una lateral también (11b).

- (11a) a. cuchilla /kuʃi:a/  
 b. pasillo /pasi:o/  
 c. horquilla /lorki:a/

- (11b) a. botella /botela/  
 b. galleta /galita/  
 c. caballa /kabala/

Como es de esperar, la fricativa interdental sorda está ausente de los préstamos españoles, parte por ser la variedad con la cual el árabe está en más contacto la variedad seseante, y parte por su ausencia en el árabe dialectal marroquí (12). Otro cambio que también refleja un fenómeno que ocurre en el español andaluz es la neutralización de líquidas, dado que en varios préstamos la lateral se articula como vibrante (13).

- (12) a. cigala /sigala/  
 b. plaza /plasa/  
 c. recibo /risibo/

- (13) a. multa /lmorta/  
 b. salmonete /sarmuniti/  
 c. bolsa /borsa/

Existe una preferencia en el árabe marroquí por grupos consonánticos complejos al inicio de la palabra (Heath 1987, 1989; Watson 2002; Kiparsky 2003; Dell/Elmedlaoui 2003). En cambio, el español tiene un gran número de palabras que empiezan con una sílaba de estructura CV y solamente permite la estructura CCV en casos de oclusiva o labiodental más líquida. Incluso existen algunas sílabas iniciales que están formadas solamente por una vocal. Este tipo de palabras suele sufrir más cambio para adaptarse a la estructura del árabe marroquí. Existen varias estrategias para resolver esta incongruencia entre ambas lenguas. La primera estrategia es la aféresis de la vocal inicial dejando así un grupo complejo en posición inicial o una consonante que puede ser geminada.

- (14) a. espía /spia/  
 b. estropajo /strupajo/  
 c. iglesia /glisia/  
 d. estufa /stufa/

Otra estrategia para resolver la ocurrencia en español de sílabas sin coda es la prótesis del artículo definido árabe, en su forma reducida *l-* (Heath 1997: 208), conjuntamente con la aféresis de la vocal inicial en varios casos. Es frecuente encontrar este proceso cuando la sílaba inicial en la palabra española se ve constituida solamente por una vocal como es el caso en (15). Este tipo de sílaba viola las reglas de silabificación en el árabe marroquí y facilita la prótesis permanente del artículo en su forma reducida. Incluso si se

elide la vocal inicial, el resultado sería una sílaba abierta, CV, que tampoco es favorecida en el árabe. Por eso, si se elide la vocal y se aglutina la /l/, el resultado es un grupo consonántico inicial.

- (15) a. equipo            /kipo/  
       b. abono            /lbono/  
       c. oficina         /lfisina/

En el caso de que la coda de la sílaba inicial en español sea una nasal que precede una obstruyente sorda en la segunda sílaba, la vocal inicial se mantiene. Así no se queda la combinación de una nasal y una consonante obstruyente sorda que se ha demostrado que es poco común universalmente por los mecanismos articulatorios (Kager 1999: 61).

- (16) a. enchufe         /inʃufi/  
       b. ancla            /lankla/  
       c. antenna        /lintina/  
       d. onda             /lunda/

Lo mismo pasa en casos de otras palabras bisilábicas, la vocal se mantiene dando lugar a una sílaba abierta que, aunque es más marcada en el árabe marroquí, permite mantener la estructura silábica básica de la palabra que si se reduce a una sílaba única puede hacerse ambigua (17). La aféresis de la sílaba inicial ocurre con más frecuencia en palabras multisilábicas si empiezan con una vocal. En casos donde la coda de la sílaba inicial es una nasal toda la sílaba puede ser eliminada como en (18), pero si no es nasal, sí que se mantiene.

- (17) a. eje                /lexe/  
       b. as                /las/  
       c. arte             /larte/  
       e. hotel            /lotel/
- (18) a. enfermero        /frmiro/  
       b. instalación     /stalasion/  
       c. entrenador     /trenador/  
       d. ambulancia     /bolansia/

Finalmente, en el caso del acento prosódico, dado que las vocales átonas en árabe marroquí tienden a ser reducidas a schwa, el acento suele caer sobre la penúltima sílaba a menos que la última sea una sílaba pesada. Esto lleva a que en muchos hispanismos, el acento se desplaza a la penúltima sílaba cuando cae en una posición diferente en la palabra española original.

- (19) a. pin.tór            /pín.tor/  
       b. téc.ni.ca        /tik.ní.ka/  
       c. sá.ba.na         /sa.bá.na/  
       d. cor.dón         /kór.don/

## Conclusión

Este trabajo ha mostrado que, a pesar de los cambios históricos en la naturaleza e intensidad del contacto entre el español y el árabe, los préstamos presentes en el árabe marroquí actual atestiguan la gran influencia que el español ha tenido en esta parte del mundo. La cercanía geográfica, una diversidad de factores sociohistóricos y el efecto catalizador de Ceuta y Melilla han facilitado un caso de bilingüismo dinámico entre la población de origen marroquí en ambos lados de la frontera. El bilingüismo árabe/español y el contacto entre ambas lenguas es una realidad para miles de hablantes en Ceuta y Melilla, el Norte de Marruecos, y cada vez más en la Península (Sayahi 2011). El hecho de que el español ha tenido más prestigio que el dialecto marroquí ha causado que el préstamo confluya en una dirección única, del español al árabe. Además, la situación de diglosia que viven los dialectos árabes y su falta de estandarización han llevado a que estos préstamos no hayan recibido la debida atención como la que reciben los arabismos en el español. Examinando la gran extensión de estos préstamos se observa que forman una combinación de préstamos culturales y préstamos que denotan elementos de la vida diaria. Mientras la mayoría apenas muestra una alteración a nivel semántico, a nivel estructural se observan distintos fenómenos, especialmente varios cambios fonológicos. La inestabilidad de las vocales es un caso particularmente recurrente en estos préstamos, además de la preferencia del árabe marroquí por sílabas iniciales complejas que lleva a casos de prótesis del artículo o aféresis de sonidos iniciales.

En cambio, el español nativo hablado en el Norte de África se ha visto poco afectado por el árabe marroquí. Los préstamos aceptados en el español son muy limitados y están estrechamente ligados a la cultura local en un caso típico de préstamos culturales: *cabila*, *yebala*, *rif*, *dariya*, *chelja/cherja*, *bakkal*, *quif* y *tayín*. Es necesario tener en cuenta esta diferencia en la direccionalidad y la cantidad de los préstamos para un entendimiento más completo del contacto actual entre ambas lenguas y sus consecuencias para el bilingüismo y el cambio lingüístico, no solamente en la antigua zona del Protectorado sino también en Ceuta y Melilla.

## Bibliografía

- Amzid, Mohamed (1997): *Les traces de la langue espagnole dans le Nord du Maroc, ancienne zone espagnole: le cas de Tanger*. Lille: A.N.R.T, Université de Lille III.
- Bonmatí Antón, José Fermín (1992): *Los españoles en el Magreb (siglos XIX y XX)*. Madrid: Editorial Mapfre.
- Cifoletti, Guido (2004): *La lingua Franca Barbaresca*. Roma: Il Calamo.
- Corriente, Federico (1992): *Árabe andalusí y lenguas romances*. Madrid: Editorial Mapfre.
- (1997): *Poesía dialectal árabe y romance en Alandalús: cejeles y xarajāt de muwaššahāt*. Madrid: Gredos.
- (2008): *Romania árabe: tres cuestiones básicas: arabismos, “mozárabes” y “jarchas”*. Madrid: Editorial Trotta.
- Dell, François/Elmedlaoui, Mohamed (2003): *Syllables in Tashlhiyt Berber and in Moroccan Arabic*. Boston: Kluwer Academic Publishers.
- El Harrak, Mariama (1998): *Estudio sociolingüístico sobre la influencia del español en el vocabulario pesquero del noroeste de Marruecos (Tánger, Arcila y Larache)*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense.

- Epalza, Mikel de (1992): *Los moriscos antes y después de la expulsión*. Madrid: Editorial Mapfre.
- Epalza, Mikel/Gafsi Slama, Abdel-Hakim (1999): "Léxico y onomástica hispánicos de los moriscos conservados en Tunicia", en: *Actas/VII Simposio Internacional de Mudejarismo, Teruel, 19-21 de septiembre de 1996*. Teruel: Centro Estudios Mudéjares/Instituto de Estudios Turo-lenses, 633-641.
- Ferrando, Ignacio (2000): "The Arabic language among the Mozarabs of Toledo during the 12th and 13th centuries", en: Owens, Jonathan (ed.): *Arabic as a minority language*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 45-64.
- Ghailani, Abdellatif (1997): *El español hablado en el Norte de Marruecos*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- Heath, Jeffrey (1987): *Ablaut and ambiguity: phonology of a Moroccan Arabic dialect*. Albany: State University of New York Press.
- (1989): *From code-switching to borrowing: foreign and diglossic mixing in Moroccan Arabic*. London: Kegan Paul International.
- (1997): "Moroccan Arabic phonology", en: Kaye, Alan (ed.): *Phonologies of Africa and Asia*, Vol. 1. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 205-218.
- Ibn Azzuz Haquím, Mohammad (1953): *Glosario de 1.500 voces españolas usadas entre marroquíes en árabe vulgar*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Instituto Nacional de Estadística (2009): "Movimiento natural de la población de españoles en el extranjero", en: <<http://www.ine.es>> (5 de diciembre 2010).
- Kager, René (1999): *Optimality Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kiparsky, Paul (2003): "Syllables and moras in Arabic", en: Féry, Caroline/van de Vijver, Ruben (eds.): *The syllable in Optimality Theory*. Cambridge: Cambridge University Press, 147-183.
- Muñoz Sánchez-Brunete, Javier (2003): "La enseñanza del español en los países del Magreb, datos generales", en: *Anuario del Instituto Cervantes 2003*, 307-349.
- Moreno-Fernández, Francisco (1992): "El español en Orán: notas históricas, dialectales y socio-lingüísticas", en: *Revista de Filología Española* 72, 5-35.
- (1994): "Debilitamiento de -s en el español de Orán: análisis de sus contextos fónicos", en: *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 2ª época I, 91-111.
- (1995): "El español en el mosaico lingüístico del Magreb", en: *Cuadernos Cervantes de la Lengua Española*, 3, 9-16.
- Mufwene, Salikoko (2007): "Population movements and contacts: competition, selection, and language evolution", en: *Journal of Language Contact* 1, 63-91.
- Razouk, Muhammed (1998): *Los moriscos y sus migraciones a Marruecos durante los siglos XVI y XVII [en árabe]*. Casablanca: Ifriqiya-al-Sharq.
- Sayahi, Lotfi (2004): "The Spanish language presence in Tangier, Morocco: a sociolinguistic perspective", en: *Afro-Hispanic Review* 23 (2) 54-61.
- (2005a): "Language and identity among speakers of Spanish in Northern Morocco: between ethnolinguistic vitality and acculturation", en: *Journal of Sociolinguistics* 9 (1), 95-107.
- (2005b): "Phonological adaptation of Spanish loanwords in Northern Moroccan Arabic", en: *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics* 11 (1), 253-263.
- (2011): "Spanish in Contact with Arabic", en: Díaz-Campos, Manuel (ed.): *Handbook of Hispanic Sociolinguistics*. Malden, MA.: Wiley-Blackwell, 473-490.
- Scipione, Ruth/Sayahi, Lotfi (2005): "Consonantal Variation of Spanish in Northern Morocco", en: Sayahi, Lotfi/Westmoreland, Maurice (eds.): *Selected proceedings of the second workshop on Spanish sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 127-132.
- Vilar, Juan Bautista (1989): *Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)*. Madrid: Centro de Estudios Históricos-Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Vincent, Bernard (2004): "La langue espagnole en Afrique du nord xvie-xviii siècles", en: Dakhli, Jocelyne (ed.): *Trames de langues: usages et métissages linguistiques dans l'histoire du Maghreb*. Paris: Maisonneuve et Larose, 105-111.
- Sankoff, Gillian (2001): "Linguistic outcomes of language contact", en: Chambers, Jack K./Trudgill, Peter/Schilling-Estes, Natalie (eds.): *The handbook of language variation and change*. Oxford: Blackwell, 638-668.
- Van Coetsem, Franz (1988): *Loan phonology and the two transfer types in language contact*. Providence, R.I.: Foris Publications.
- Thomason, Sarah Grey/Kaufman, Terrence (1988): *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Thomason, Sarah Grey (2001): *Language contact*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Kahane, Henry/Kahane, Renée (1976): "Lingua Franca: the story of the term", en: *Romance Philology* 30, 25-41.
- Watson, Janet (2002): *The phonology and morphology of Arabic*. Oxford: Oxford University Press.
- Weinreich, Uriel (1963): *Languages in contact. Findings and problems*. The Hague: Mouton.
- Winford, Donald (2003): *An introduction to contact linguistics*. Malden, MA.: Blackwell.